



PROGRAMAS DE SEMILLAS CLUB DE JARDINERÍA

El club de jardinería es un programa para que los niños jueguen, creen redes sociales y aprendan cómo se cultivan los alimentos. La jardinería ofrece a los niños una excelente oportunidad para salir al exterior, ensuciarse las manos y explorar su entorno doméstico. Las actividades de jardinería también ayudan a desarrollar las habilidades sociales de los niños, animándoles a cooperar y a crear camaradería con sus compañeros.

El Club de Jardinería puede ponerse en práctica en escuelas, grupos de niñas o niños exploradores, iglesias, bibliotecas, centros de vivienda y otros clubes comunitarios. Hay flexibilidad en el tipo de huertos que se cultivan, como hortalizas, hierbas y flores para polinizadores.

Gracias por tu interés en crear un club de jardinería. Esperamos que este manual te ayude a ponerlo en marcha. Este manual te guiará a través de algunos de los principales pasos para crear un huerto, desde la determinación de los objetivos y el plan de gestión del huerto hasta la puesta en marcha del programa de jardinería. Gracias por difundir la alegría de cultivar un huerto.



OBJETIVOS, MIEMBROS Y TIEMPO

Determinar el propósito de tu huerto es un primer paso vital para crear uno. También tendrás que determinar quién gestionará el programa, quiénes serán los miembros del club y de qué cantidad de tiempo se dispone.

PROPOSITO Y OBJETIVOS

Lo primero que debes determinar cuando decidas plantar un huerto es la finalidad del mismo. Comprender el propósito y los objetivos del huerto te ayudará a orientar sus actividades y programa. Puedes elegir uno o más de los siguientes objetivos de jardinería:

Crear un aula viviente para educar a los niños en jardinería. Estos programas de jardinería suelen incorporar actividades educativas en sus programas para que los niños puedan aprender sobre las plantas, la tierra y la jardinería mediante actividades prácticas. Los alumnos participarían en la plantación de semillas, el trasplante de plántulas, el deshierbe y el cuidado de un jardín. Las actividades educativas pueden girar en torno a la identificación de plantas e insectos, las necesidades de las plantas, los polinizadores, la ciencia del suelo y las plagas de las plantas.

Mejorar la alfabetización nutricional de los socios del club. Muchos niños no saben de dónde proceden sus alimentos, no pueden identificar los distintos tipos de verduras y dudan a la hora de probar verduras nuevas. Cultivar un conjunto variado de productos puede enseñar a los niños qué aspecto tienen los distintos cultivos cuando crecen, cuánto tarda una fruta o verdura en madurar y les da la oportunidad de probar nuevas verduras. A veces los niños son más propensos a comer un producto cuando han participado en su cultivo.

Cultiva flores para atraer y aumentar el número de polinizadores. Las abejas y los polinizadores son componentes vitales del cultivo de frutas y hortalizas. Cultivar flores cerca de tu huerto atraerá abejas y otros insectos beneficiosos a la zona. Estos insectos esparcen el polen para fertilizar las plantas y producir semillas y frutos.



FINALIDAD, MIEMBROS Y TIEMPO

Produce frutas y verduras locales para que las coman los niños o los miembros de la comunidad. Los productos cultivados en el huerto pueden ser consumidos por los socios del club o donados a la comunidad o a bancos de alimentos. Los niños pueden comer los productos mientras están en el huerto o durante la merienda. También pueden aprender a preparar las verduras en la cocina y aprender recetas para experimentar el sabor de las verduras crudas o cocinadas. El huerto también podría incorporar oportunidades de donación para que se cultiven alimentos para personas que luchan contra la inseguridad alimentaria. Se puede utilizar la base de datos de [Ample Harvest's database](#) para encontrar despensas locales que acepten productos donados.

Crea una experiencia sensorial para los niños. Un jardín sensorial puede cultivarse para estimular los cinco sentidos de la vista, el olfato, el tacto, el gusto y el oído. Los jardines pueden incorporar diversos colores, texturas, estructuras, olores y sabores. Se pueden cultivar diferentes flores, hierbas, enredaderas y plantas herbáceas para hablar de sus diferentes colores, estructuras y texturas. Se pueden cultivar hierbas para disfrutar de sus olores y sabores. Los jardines sensoriales también pueden ser un buen lugar para un momento de tranquilidad y disfrutar de los muchos sonidos suaves que se producen en un jardín, como el zumbido de las abejas y el susurro de las hojas.

Fomenta la actividad física y la salud mental. La jardinería incorpora la actividad física sin parecer excesivamente física. Agacharse, cavar, arrancar malas hierbas y pasear por el jardín ofrece a los niños la oportunidad de salir al exterior y descansar de las actividades en las que deben permanecer sentados. También se ha demostrado que la jardinería reduce la ansiedad y la depresión, y mejora la felicidad, la creatividad y la autoestima.

Crea habilidades de trabajo en equipo y cooperación. Los niños que trabajan en un huerto suelen tener que hacerlo en equipo y muy cerca unos de otros. Esto ayuda a desarrollar las habilidades comunicativas de los niños y les permite disfrutar compartiendo experiencias. La jardinería da a los niños la oportunidad de turnarse y aprender sobre la paciencia mientras observan y esperan a que sus cultivos estén listos para la cosecha.



GESTIÓN Y MIEMBROS

A continuación, tendrás que determinar quién será el principal responsable de la gestión del jardín y quiénes serán los miembros del club de jardinería.



El encargado del huerto será el principal responsable de la adquisición de suministros y recursos, la organización de las actividades de jardinería, la coordinación de los horarios y el cumplimiento de los objetivos del huerto. Esta persona deberá dedicar la mayor parte de su tiempo al huerto.

También deben tenerse en cuenta las edades, intereses y limitaciones físicas de los miembros del club. Las actividades deben ser apropiadas para las edades e intereses de los niños. Hay que procurar que el jardín sea accesible para todos los interesados en participar. También hay que planificar el número de participantes. El espacio debe ser lo suficientemente grande para que todos tengan un sitio y una actividad. Si muchos niños quieren participar, pueden crearse subgrupos para no saturar el espacio.

TIEMPO

Los horarios del encargado del huerto y de los miembros del club también deben conocerse al inicio del programa. El cuidado del huerto puede llevar de dos a cuatro horas semanales, dependiendo del tamaño del huerto y del número de participantes. El encargado podría dedicar hasta cinco horas semanales a planificar actividades para un huerto pequeño. El tiempo dedicado al huerto se emplearía sobre todo en preparar las actividades educativas, dirigirlas, desherbar el arriate y la zona circundante, y regar.

Puede haber largos periodos de vacaciones o festivos durante el programa en los que la dirección o los miembros no estén disponibles para trabajar en el huerto. Estos periodos deben planificarse para apoyo adicional o periodos más largos dedicados al huerto después del descanso. También debe planificarse el riego para estos periodos. Si se prevé que será difícil planificar el tiempo de riego, se recomienda un sistema de riego por goteo o por aspersión programado, que puede merecer la pena.



UBICACIÓN DEL JARDÍN

El siguiente paso es decidir dónde se ubicará el jardín. Tendrás que asegurarte de que dispones de permisos a largo plazo para utilizar el espacio para la jardinería. Algunos aspectos importantes a tener en cuenta son:

ACCESIBILIDAD

Elige un lugar cómodo y seguro para los niños. Ten en cuenta también las dificultades de acceso que puedan tener los miembros actuales y futuros del club. También puede ser conveniente elegir un lugar cerca de los baños para que los niños puedan ir al baño y lavarse las manos fácilmente cuando terminen las actividades del jardín. Las camas elevadas y los espacios libres entre las camas pueden ayudar a los niños con dificultades de movilidad.

AGUA

El riego o el agua para las plantas es vital para el éxito del crecimiento del jardín. Es conveniente que el huerto esté cerca de una fuente de agua, ya sea para instalar un kit de riego o para conectar una manguera para el riego manual. Llevar agua hasta el lugar podría ser posible, pero será difícil de mantener.

LUZ DEL SOL

La mayoría de las hortalizas y frutas necesitan mucha luz solar para crecer, por lo que conviene elegir un lugar que esté a pleno sol durante al menos 8 horas al día. Antes de tomar una decisión definitiva sobre el emplazamiento, obsérvalo a lo largo del día para asegurarse de que no esté a la sombra durante largos periodos de tiempo. Ten en cuenta también que los ángulos y la cantidad de sol cambian con cada estación. Si el lugar tiene menos sol, pueden elegirse plantas tolerantes a la sombra.

SUELOS

El huerto debe tener tierra de calidad y drenaje. La forma más sencilla de conseguirlo es utilizando bancales elevados y nivelados rellenos de sacos de tierra de jardín. Si deseas considerar la posibilidad de crear tu jardín utilizando la tierra del suelo, entonces puedes optar por hacer analizar el suelo para determinar el nivel de nutrientes y si hay contaminantes presentes. Elige una zona llana para tu jardín, sin pendientes ni depresiones que puedan afectar al drenaje del agua. El suelo franco es ideal para el crecimiento de las plantas y está compuesto aproximadamente por un 40% de arena, un 40% de limo y un 20% de arcilla.

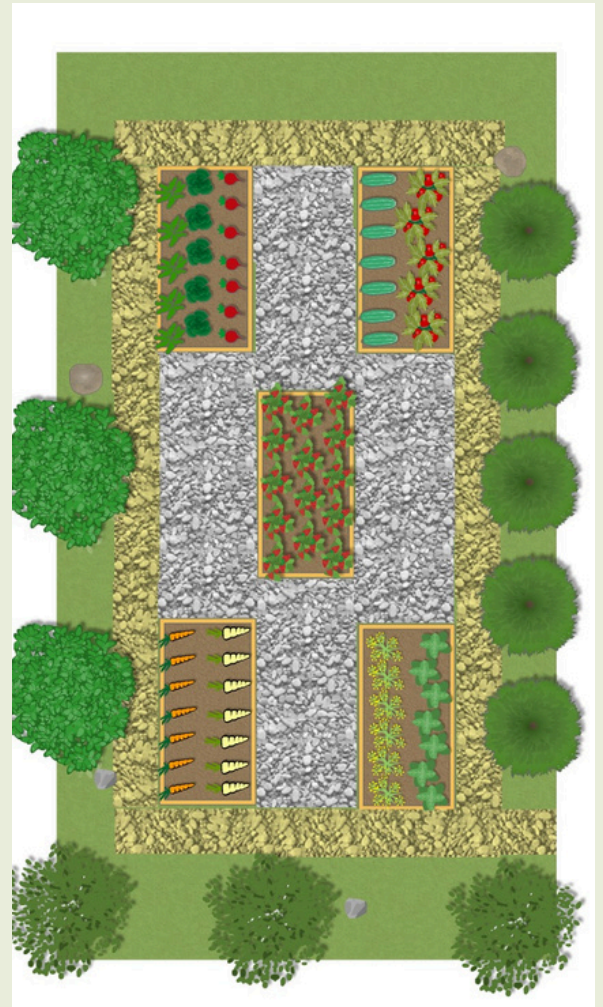


PLANEACIÓN DEL JARDIN

LAS PLANTAS Y EL MOMENTO OPORTUNO

A continuación, tendrás que decidir qué plantar y cuándo. Un punto de partida sería determinar tu zona de plantación. Para ello, utiliza el mapa de zonas de rusticidad del USDA ([Plant Hardiness Zone Map](#)). También puedes utilizar el Calendario y Almanaque de Plantación ([Almanac Planting Calendar](#)) para introducir tu código postal y recibir una tabla que indica qué y cuándo plantar para las estaciones de siembra de primavera y otoño en tu geografía. Esta tabla también indica cuándo se deben plantar las semillas en el interior, cuándo se deben trasplantar esas plántulas a la tierra en el exterior y cuándo se deben plantar las semillas en el exterior directamente en la tierra.

También es buena idea dibujar la distribución del jardín antes de comprar los materiales. Puedes hacerlo con papel cuadriculado para tomar medidas aproximadas del espacio. [Google Earth](#) también puede ayudarte a visualizar el espacio aéreo. Luego puedes hacer una lista indicando dónde quieres plantar cada planta del jardín. Planificar el jardín es una actividad estupenda para los miembros del club de jardinería.



Dibujar el plano de tu jardín te ayudará a visualizar todo lo que necesitas y a presupuestar los materiales. Recuerda pensar en el riego, el espacio de plantación y la estructura de crecimiento. Las hortalizas de raíz necesitarán un suelo más profundo. [Companion planting](#) también puede consultarse a la hora de decidir qué plantar en proximidad. También debes tener en cuenta el espacio para que los niños se muevan por los huertos.



ALMACENAMIENTO

Desde el inicio del club de jardinería debe determinarse un lugar para almacenar los suministros de jardinería. Puede ser en un edificio cercano o en un cobertizo o contenedor. Piensa en la seguridad de la zona y en las posibilidades de robo cuando consideres el almacenamiento. Un edificio o cobertizo con cerradura suele funcionar bien para guardar herramientas y suministros de jardinería.

ANIMALES

Los animales de la zona también deben tenerse en cuenta a la hora de determinar la ubicación o los suministros necesarios para el huerto. Si se sabe que los animales son un problema, se puede considerar la posibilidad de vallar el huerto. Si se prevé que los animales excavarán o escarbarán, se recomienda forrar la jardinera.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad del huerto debe tenerse en cuenta al inicio del programa para que pueda continuar durante varios años. Muchos factores pueden contribuir a garantizarla.

Apoyo de la comunidad: Contar con el apoyo de la comunidad local contribuirá a la sostenibilidad del huerto. Mantener informados a los padres y a la comunidad sobre el trabajo del huerto ayudará a conseguir este apoyo. Es posible que los miembros de la comunidad tengan materiales que puedan donar al huerto o experiencias que puedan servir de apoyo a las actividades educativas.

Compostaje: También hay que tener en cuenta la fertilidad del suelo a largo plazo. Comprar bolsas de compost cada año puede resultar caro si los fondos son escasos. Incorporar un programa de compostaje en el club de jardinería podría ayudar a mantener el suministro de compost in situ y enseñar a los alumnos la descomposición y la fertilidad del suelo. También se pueden incorporar al suelo residuos vegetales.

Recursos disponibles: Podría haber organizaciones locales y sin ánimo de lucro que pueden ayudar a apoyar su programa de jardinería con diversos recursos. Los programas de semillas (Seed Programs) pueden proporcionar semillas a su club de jardinería. ChangeX y Kids Gardening pueden tener subvenciones para huertos escolares. Los clubes rotarios suelen ser un buen recurso para voluntarios o donaciones.

Objetivos a largo plazo: Pensar en tu visión a largo plazo para el proyecto es una buena estrategia que merece la pena durante el primer año del programa. Utiliza este tiempo como una oportunidad de aprendizaje para averiguar qué funciona, qué no funciona y qué falta que podría mejorar la experiencia de jardinería.



EMPEZANDO EL HUERTO

ADQUIRIENDO MATERIALES

Una vez que tengas un plan de jardinería que se ajuste a tu presupuesto, es el momento de comprar los materiales y empezar tu jardín. Los materiales específicos que compres para tu jardín dependerán de tus objetivos, plan y calendario de jardinería. Procura no gastar todo tu presupuesto inmediatamente; para disponer de algunos fondos extra ^para utilizar a medida que inicie el club de jardinería y se vea lo que le falta. Algunos materiales y suministros que puedes necesitar para iniciar tu proyecto son:

Jardineras/mesetas elevadas: Este es el lugar principal para plantar. Los tamaños típicos de las jardineras son 4 x 4 o 4 x 8 pies. Los arriates suelen ser más pequeños. Puedes forrar las jardineras con plástico. También puedes plantar el huerto directamente en el suelo.

Sacos de tierra de jardín y compost: Suficientes para llenar las cajas. Es probable que necesites unos 5 sacos de tierra para llenar un contenedor de 4 pies x 4 pies x 1 pie. Calcula los pies cúbicos de tierra necesarios para una jardinera multiplicando $L \times A \times P$ por las dimensiones internas del recipiente. P debe ser la profundidad a la que quieres que esté la tierra. La proporción de tierra vegetal y compost debe ser aproximadamente de 2:1, aunque algunos vendedores venden mezclas de tierra vegetal con compost.

Suministros de riego: Esto dependerá de lo que decidas para el riego. Puede ser una manguera, regaderas o un sistema de riego por goteo o aspersión. Si eliges un sistema de riego por goteo o aspersión, entra en una tienda de jardinería y habla de tus necesidades con un especialista de la tienda. Te explicarán todo lo que necesitas.

Herramientas de jardinería: Esto sería una mezcla de pala, paletas, tijeras de podar, rastrillos de mano, soportes para plantas (para plantas trepadoras), bandejas (para trasplantes), guantes, cubos y botellas de spray.

Material de compostaje: Lombrices y dos contenedores de plástico, uno con tapa.

Semillas: Seed Programs estarán encantados de atender tus requisitos de semillas. Haznos saber lo que estás planeando y podremos ayudarte. Por lo general, también puedes comprar semillas en una frutería o tienda de comestibles local, por temporadas. Las redes de Seed Savers o los jardineros de tu comunidad también pueden tener semillas que puedan compartir.



EMPEZANDO EL HUERTO

CREANDO EL JARDÍN

Una vez que tengas los materiales, es hora de ponerse manos a la obra para crear tu jardín. Utiliza tu plano para organizar el espacio de tu jardín. La forma concreta de organizar el jardín dependerá de la ubicación que hayas elegido y de lo que quieras plantar. Esta parte del programa debería ser sencilla gracias a toda la planificación previa. Los miembros del club de jardinería pueden participar en la creación del jardín y en la mezcla de la tierra.

INSTALACIÓN DEL RIEGO

En algunas regiones, las lluvias pueden ser suficientes para regar el jardín y se puede utilizar una manguera, según las necesidades, para complementar el riego. En entornos áridos, puedes optar por instalar un sistema de riego. Existen dos sistemas de riego principales: el riego por goteo y el sistema de aspersión. Ambos pueden funcionar con un programador. La frecuencia de riego depende de la ubicación, la temperatura, las precipitaciones y la estación del año.

Sistema de riego por goteo: Estos sistemas utilizan la menor cantidad de agua y depositan goteos de agua directamente en el suelo, cerca de cada planta. Existen emisores de alto y bajo caudal para este sistema, lo que hay que tener en cuenta a la hora de determinar el tiempo de riego.

Sistema de aspersión: Otra opción es instalar un sistema de aspersión. Este sistema tiene más evaporación y requiere más agua, ya que el agua no se aplica directamente al suelo. Este sistema puede ser más fácil de instalar que un sistema de riego por goteo y puede ser menos costoso.

PREPARACIÓN DEL ARRIATE/JARDINERAS

Antes de plantar, asegúrate de que el espacio de plantación está libre de malas hierbas y de que la tierra no está compactada. Puedes utilizar las paletas de jardinería y los rastrillos de mano para desenterrar las malas hierbas y aflojar la tierra a fin de preparar el lecho para la plantación. También puedes utilizar la pala para eliminar las malas hierbas grandes. Humedecer la tierra facilitará el desherbado y el aflojamiento del suelo. Comprueba también que no haya malas hierbas alrededor de las jardineras. Tendrá sentido gestionar regularmente esta zona para reducir el número de malas hierbas que se trasladan a tu zona ajardinada y mantener las zonas de paso (para caminar) alrededor de tu jardín.



PLANTANDO EL JARDÍN

Hay dos formas principales de plantar un huerto: la siembra directa o el trasplante. La siembra directa consiste en plantar la semilla directamente en el suelo exterior. El trasplante consiste en plantar primero la semilla en un recipiente para su desarrollo y, a continuación, trasplantar al exterior. El Almanaque ofrece consejos sobre qué método de plantación puede ser adecuado para cada cultivo y estación en tu zona geográfica. Riega la tierra antes y después de plantar.

Siembra directa: La mayoría de los cultivos de raíces se dan mejor cuando se siembran directamente en el huerto. Trasplantar estos cultivos podría dañar las raíces. Algunas judías, guisantes, lechugas y cultivos de hoja también se dan bien con la siembra directa. Asegúrate de que la tierra esté húmeda al plantar. Sigue las instrucciones del paquete de semillas sobre cómo espaciar cada semilla y a qué profundidad. Una vez que las semillas empiecen a crecer, tendrás que entresacar las plántulas para evitar el hacinamiento. Si las hortalizas son demasiado densas, el crecimiento y salud de las plantas se verán afectados. Puedes utilizar unas tijeras para recortar la planta a ras del suelo, de modo que no molestes a las raíces de las plantas vecinas.

Trasplante: Algunas plantas se dan mejor transplantándolas, ya sea porque tienen una germinación más baja o un crecimiento lento. Los tomates, los pimientos y las berenjenas son ejemplos comunes de plantas que se dan mejor como trasplantes. Dependiendo de la estación del año, puede ser mejor sembrar las plantas en el interior, en una bandeja de siembra, porque quieres empezar pronto la temporada de crecimiento y el suelo exterior está demasiado frío. Esto podría ser especialmente útil en climas septentrionales.

Para plantar, llena cada celda de la bandeja con una mezcla de tierra. Humedécela. El exceso de agua debe salir por el fondo. Haz un agujero de 1/4 de pulgada de profundidad en cada celda y deposita dos semillas en cada agujero. Cúbrelas con tierra. Para crear un entorno húmedo, cubre la bandeja con un envoltorio de plástico o una cubierta de plástico para bandejas. Deja pequeñas aberturas para que circule aire. Retira la cubierta y traslada el semillero a una zona iluminada por el sol una vez que las semillas broten. Mantén la tierra húmeda durante todo este tiempo.

Acostumbra las plántulas ([Harden the seedlings](#)) en el exterior durante una o dos semanas antes de plantarlas en el suelo. Durante ese tiempo, aumenta poco a poco el tiempo que dejas la bandeja al sol cada día. Para plantar el plantón, cava un hoyo y llénalo de agua. Deja que escurra el agua y planta el plantón en el agujero. Procura no molestar a las raíces cuando lo plantes.



MANTENIENDO EL JARDÍN

Una vez creado y plantado el huerto, puede dedicarse a las actividades generales de mantenimiento. Esto incluye regar, desherbar y mantener la tierra rica en nutrientes.

Riego: En general, es mejor regar por la mañana temprano o por la noche, cuando las temperaturas son más frescas. Así se reduce la evaporación y el agua tiene más tiempo para penetrar en la tierra. Regar por la noche a veces puede atraer babosas y enfermedades, dependiendo de la ubicación. La frecuencia dependerá de tu lugar de residencia, de los cultivos que realices y de la estación del año. En verano deberás regar las plantas con más frecuencia.

Deshierbe: Esta es una actividad común que se realizará durante todo el programa de jardinería. Las malas hierbas son plantas fuera de lugar. Las plantas autóctonas pueden ser malas hierbas si no deseas que crezcan en tu jardín. También ten cuidado de desherbar las plantas a lo largo de los lados de las camas del jardín. Esto reducirá el número de malas hierbas. Eliminarlas mejorará el crecimiento de los cultivos, ya que reduce la competencia por los nutrientes y el agua.

Mantener el suelo rico en nutrientes: Esto puede hacerse reponiendo el suelo con compost antes de cada temporada de plantación y/o aplicando fertilizante al suelo del huerto. También puedes plantar legumbres en la meseta. Las legumbres son fijadoras de nitrógeno, lo que significa que pueden extraer nitrógeno de la atmósfera y añadirlo al suelo. Lo hacen formando una relación simbiótica con bacterias rizobias en sus nódulos radiculares. Estas bacterias convierten el N₂ atmosférico en amoníaco NH₃, biodisponible para las plantas. Este proceso puede reducir la dependencia de los fertilizantes nitrogenados y mejorar la salud del suelo.

COSECHANDO

A medida que los cultivos maduren, estarán listos para la cosecha. Este es un momento emocionante para los miembros del club de jardinería, ya que por fin pueden disfrutar de los frutos (y verduras) de su trabajo. Lava los productos antes de consumirlos, sobre todo si se utiliza compost. Los niños pueden participar recogiendo las verduras y preparándolas para comer. Luego pueden sentarse y disfrutar del sabor de los diferentes alimentos cultivados en su huerto.



ACTIVIDADES EDUCATIVAS

Se pueden realizar actividades educativas a lo largo de todo el programa. Los niños pueden participar en la planificación, creación, plantación y gestión del jardín. Se les puede animar a explorar el jardín utilizando todos sus sentidos. Pueden disfrutar de un momento de tranquilidad en el jardín e intentar escuchar los sonidos presentes. También pueden dibujar los diferentes cultivos y mostrar cómo cambian a medida que crecen. Algunos temas adicionales pueden ser:

Identificación de plantas, germinación y polinización: Los niños pueden aprender sobre las diferentes partes de una planta y cómo se desarrolla una planta a partir de una semilla. También pueden aprender cómo se polinizan las plantas y desarrollan sus frutos y verduras.

Identificación de insectos y plagas: Los niños pueden buscar insectos en el jardín y en la tierra. También pueden sacar libros de la biblioteca que les ayuden a identificar los distintos insectos. Si se identifican las plagas del jardín, los niños pueden participar en la búsqueda de soluciones para disuadirlas. Los libros de la biblioteca son un recurso excelente y pueden enseñar a los niños a resolver problemas.

Necesidades de las plantas: A lo largo del proceso de planificación, plantación y cosecha, puedes hablar de lo que necesita una planta para crecer y de cómo se satisfacen esas necesidades en el huerto. Compáralo con lo que necesitan los niños para crecer sanos y fuertes.

La ciencia del suelo: Conoce el apasionante mundo del suelo. El suelo está vivo y es todo un ecosistema vivo. El suelo contiene muchas cosas: minerales sedimentados, materia orgánica, agua, organismos y aire.

El ciclo del agua: El agua es otra parte importante de la jardinería y los niños pueden aprender sobre el ciclo del agua y todos los lugares por los que puede viajar el agua en sus ciclos por todo el mundo.

Existen muchos recursos para apoyar tus actividades educativas. En la sección de recursos del final se dan algunos sitios.

Happy Gardening!



HELPFUL RESOURCES

Calendario de siembra (<https://www.almanac.com/gardening/planting-calendar>): Introduce un código postal para generar una tabla sobre las fechas óptimas de siembra de cada cultivo para los periodos de siembra de primavera y otoño.

Guías de cultivo (<https://www.almanac.com/gardening/growing-guides>): Guía sobre cómo plantar, cultivar y cosechar hortalizas comunes, hierbas, frutas, flores y mucho más.

Mapas de zonas de rusticidad del USDA (<https://planthardiness.ars.usda.gov/>): Un mapa en el que puedes introducir tu código postal e identificar tu zona de rusticidad.

Calendario de plantación (<https://www.almanac.com/gardening/planting-calendar>): Introduce un código postal para generar una tabla sobre las fechas óptimas de plantación de cada cultivo para los periodos de plantación de primavera y otoño.

Guía de plantas asociadas (<https://www.almanac.com/companion-planting-guide-vegetables>): Consejos sobre plantas para plantar cerca unas de otras para disuadir plagas, mejorar la calidad del suelo y aumentar el rendimiento.

Cuándo regar el huerto (<https://www.almanac.com/when-water-your-vegetable-garden-watering-chart>): Consejos para regar el huerto con una tabla sobre la cantidad de agua que necesita cada hortaliza a la semana.

Cómo endurecer las plantas (<https://www.almanac.com/video/how-harden-plants>): un vídeo sobre cómo endurecer las plantas antes de trasplantarlas.

Centro de aprendizaje de programas de semillas (<https://seedprograms.org/learning-center/>): Una página de material didáctico para programas de jardinería y agricultura.

KidsGardening (<https://kidsgardening.org/>): KidsGardening, una organización nacional sin ánimo de lucro con sede en EE.UU., inspira y apoya a educadores de jardinería, voluntarios y familias ofreciendo subvenciones, recursos educativos originales e inspiración para que más niños aprendan a través del jardín, despertando su curiosidad y asombro naturales.

Recursos para el aula de First-the-seed (<https://www.firsttheseedfoundation.org/resources/>): Recursos para el aula de agricultura y plan de estudios para diversos grados y grupos de edad.

Vídeo instructivo sobre el vermicompostaje (https://youtu.be/7Qwb-acXjM0?si=N6zE8BmzUdmv2k_1): Vídeo instructivo sobre cómo iniciar un programa de vermicompostaje.

Base de datos Ample Harvest (<https://ampleharvest.org/find-pantry/>): Se trata de una base de datos para encontrar despensas de alimentos locales que aceptan productos cultivados localmente para su donación